

19 Julio Serafín de Sarov

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Melodía: "Oh maravilla maravillosa..."

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¡Oh maravilla más gloriosa! Un luchador por la piedad se revela en Sarov, y el más maravilloso de los Serafines se convierte en un ferviente intercesor por nosotros ante Dios. ¡Alégrate, oh Monasterio de Sarov, que guardas dentro de ti las reliquias del venerable! Saltad de alegría, oh multitudes de ortodoxos, que tenéis al más maravilloso de los Serafines como defensor en medio de la desgracia y que le clamáis: ¡Alégrate, luz de la tierra rusa! Dispersad por completo las legiones de nuestros adversarios, y rogad al Señor que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Oh maravilla más gloriosa! Un luchador por la piedad se revela en Sarov, y el más maravilloso de los Serafines se convierte en un ferviente intercesor por nosotros ante Dios. ¡Alégrate, oh Monasterio de Sarov, que guardas dentro de ti las reliquias del venerable! Saltad de alegría, oh multitudes de ortodoxos, que tenéis al más maravilloso de los Serafines como defensor en medio de la desgracia y que le clamáis: ¡Alégrate, luz de la tierra rusa! Dispersad por completo las legiones de nuestros adversarios, y rogad al Señor que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Oh maravillosa maravilla! En el Monasterio de Sarov, he aquí, el bendito Serafín se nos revela como un pilar inquebrantable de piedad. Por tanto, oh asambleas de los divinamente sabios, exaltados en el espíritu a las alturas, clamando al venerable: ¡Oh venerable padre Serafín, rogad al Señor que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Oh maravillosa maravilla! En el Monasterio de Sarov, he aquí, el bendito Serafín se nos revela como un pilar inquebrantable de piedad. Por tanto, oh asambleas de los divinamente sabios, exaltados en el espíritu a las alturas, clamando al venerable: ¡Oh venerable padre Serafín, rogad al Señor que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Maravillosos son Tus misterios, Oh Cristo Dios nuestro, porque Tú nos has dado un faro en el venerable Serafín, poderoso campeón de nuestros rectos jefes contra el adversario, e intercesor de los monjes y de todos los cristianos ortodoxos, y gloria y fundamento de su santo monasterio, que ahora Te suplica, oh Señor, que concedas paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Maravillosos son Tus misterios, Oh Cristo Dios nuestro, porque Tú nos has dado un faro en el venerable Serafín, poderoso campeón de nuestros rectos jefes contra el adversario, e intercesor de los monjes y de todos los cristianos ortodoxos, y gloria y fundamento de su santo monasterio, que ahora Te suplica, oh Señor, que concedas paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando entraste en el desierto de Sarov, oh venerable, habiendo desechado por completo tu propia voluntad, mostraste firme obediencia a todos, porque soportaste con alegría la vejación y la deshonra. Recibiste golpes y azotes de hombres malvados, por los cuales todavía orabas, oh venerable. Y glorificando tu honrosa memoria, te suplicamos, oh venerable: Ruega al Señor que conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Bendito sea el Monasterio de Sarov, que te tiene, oh venerable padre Serafín, como un tesoro de virtudes, un recipiente de pureza y castidad, un receptáculo de gracia, una fuente de curaciones, un médico que cura a los enfermos sin cargo, un verdadero ayunador, un consolador de los afligidos, y un refugio tranquilo para aquellos que están azotados por las tempestades de las pasiones de la vida. Oh venerable padre Serafín, ruega que la paz y la gran misericordia nos sean concedidas que guardamos tu honrada memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Venid, asambleas de fieles, glorifiquemos hoy a nuestro padre más maravilloso con cánticos de alabanza, y clamemos así a él: ¡Oh, venerable padre Serafín, a ti se te concedió una vida piadosa y recibiste de Dios una corona de gloria inmarcesible! Por lo tanto, el Monasterio de Sarov se jacta de ti, y la gente, contemplando el precioso santuario de tus reliquias y los milagros que tienen lugar a través de tu intercesión, glorifica al Señor que te glorifica a ti. ¡Pídele, oh venerable padre, que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En Su amor por la humanidad, el Rey del cielo apareció en la tierra y habitó entre los hombres; porque Aquel que recibió la carne de la Virgen pura y salió de ella habiendo recibido la naturaleza humana, es el único Hijo de Dios, de naturaleza doble pero no hipóstasis. Por tanto, proclamándolo como Dios verdaderamente perfecto y hombre perfecto, confesamos a Cristo nuestro Dios. ¡A él suplicas, oh Madre soltera, que nuestras almas encuentren misericordia!

Entrada.

El Proquimeno del día.

LECTURA

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años, 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía

Se abre las Puertas Santas

Tropario del Templo

Troparios de la Fiesta

Tono 1

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al gran asceta, al venerable Serafín? Porque demostró ser un buen guía en fe y virtud constantes, instruyendo a los que acudían a él con enseñanzas divinamente inspiradas y con su vida angélica. Por lo tanto, le clamamos: ¡Oh venerable, suplica a Cristo que establezca la fe ortodoxa y salve nuestras almas!

Venid, oh multitudes de monjes, alabemos piadosamente al venerable hoy, el verdadero discípulo del Salvador, que ha pisoteado el engaño del mundo, ha tomado el yugo de Cristo sobre sus hombros, y ha avergonzado a las huestes de los demonios. Aclamémosle así: ¡Oh padre Serafín, no te olvides de nosotros que alabamos y honramos tu santa memoria!

Oh venerable serafín, tu memoria radiante y piadosa ha impresionado a reyes, príncipes y jerarcas con asombro, porque mientras aún estabas en la carne, como una de las huestes incorpóreas, avergonzaste a los enemigos invisibles. Toda la provincia de Tambov y el santo Monasterio de Sarov se regocijan, poseídos de tus santas reliquias, a través de las cuales se concede salud a todos los que se acercan a tu precioso relicario en la fe. Por

tanto, iluminados por ti, clamamos a ti, oh venerable: ¡Ora para que nuestras almas se salven!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Oh tierra de Rusia, regocíjate este día; ¡y alégrate, oh santo Monasterio de Sarov!
Multitudes de fieles que os habéis apresurado aquí hoy, glorifiquemos a nuestro venerable padre, pastor y maestro, el guía divinamente sabio de los descarriados, el pronto sanador de todos los afligidos, el gran adorno de la tierra rusa, a quien alabando así decimos: ¡Oh, venerable Serafín, sálvanos con tus oraciones!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Tú eres templo y portal, palacio y trono del Rey, oh Virgen santísima, por quien Cristo el Señor, mi Redentor, que es el Sol de justicia, se ha revelado a los que duermen en tinieblas, dignándose iluminar a aquellos a quienes ha formado a su imagen con su propia mano. Por lo tanto, oh la que todo lo cantas, como has adquirido la audacia de una madre delante de Él, suplícale sin cesar, que nuestras almas se salven.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 5

Melodía: “Alégrate...”:

¡Alégrate, conversador con los ángeles, oh venerable Serafín! Habiendo vivido piadosamente en la tierra, enseñaste el temor del Señor a los muchos que venían a ti. Iluminado por la gracia del Espíritu Santo, miraste como presentes las cosas por venir, y llenaste de consternación y alegría a muchos que sufrían en el espíritu. Por tanto, te rogamos: ¡Ora al Señor por los que te honran!

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Alégrate, prodigioso instructor de los descarriados, que te dignaste contemplar en el templo a Cristo el Señor con ángeles y arcángeles. Y ahora, oh venerable, que en los cielos te deleitas incesantemente en la visión de Él, ruega por nosotros que guardamos tu memoria en la fe.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Alégrate, oh venerable serafín, porque tú has mandado a todos a guardar la verdadera fe de Cristo; y, anhelando la vida en lo alto, despreciaste la riqueza, por lo que ahora contemplas la inefable belleza del cielo y te deleitas en la dulce himnodia de los ángeles. Ruega al Señor, que nos conceda paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable padre Serafín, ¿quién puede contar tus trabajos y sufrimientos? ¿Y qué lengua puede describir tu dura vida en el desierto, tus vigiliias y ayunos, sí, y tu vida en reclusión, tu silencio y oración incesante? Verdaderamente has demostrado que eres el adorno de los que ayunan y un firme intercesor ante Dios. Por eso te clamamos: ¡Alégrate, oh modelo de vida monástica! ¡Alégrate, gran consuelo en medio de las desgracias y las penas, y ferviente abogado de todos! ¡Oh venerable, ruega que nuestras almas se salven!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo el Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh purísima, y se revistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por eso, como el ángel te clamamos sin cesar, oh purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate, oh Soberana Señora, intercesión, protección y salvación de nuestras almas!

La bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y, inflamado en el deseo de servirle sólo a Él, luchaste en el desierto en incesante oración y trabajo; y con compunción de corazón, habiendo adquirido el amor de Cristo, fuiste manifestado como el predilecto amado de la Madre de Dios. Por tanto, clamamos a ti: Sálvanos con tus oraciones, oh nuestro venerable padre Serafín. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y, inflamado en el deseo de servirle sólo a Él, luchaste en el desierto en incesante oración y trabajo; y con compunción de corazón, habiendo adquirido el amor de Cristo, fuiste manifestado como el predilecto amado de la Madre de Dios. Por tanto, clamamos a ti: Sálvanos con tus oraciones, oh nuestro venerable padre Serafín. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 4

El misterio escondido desde todas las edades y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotocos: Dios encarnado en una unión inconfundible, Quien voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y por ella resucitó al primer hombre formado, y salvó nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Habiendo vencido las tentaciones del enemigo por la señal de la Cruz y por la oración, agradaste muy bien al Señor con el ayuno y la abstinencia. Por tanto, recibiste el don de los milagros, otorgando la curación a todos los que se acercan al santuario de tus reliquias con fe, oh venerable serafín. Rogad a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honren vuestra santa memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 4

Libranos de nuestras necesidades, Oh Madre de Cristo Dios, tú que diste a luz al Creador de todo, para que todos te clamemos: ¡Alégrate, oh tú que eres la única intercesora de nuestras almas!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

En las profundidades del desierto de Sarov te arrodillaste sobre una roca, extendiendo tus manos venerables hacia el Señor. Por tanto, recibiste del Salvador la gracia del Espíritu Santo, para sanar los cuerpos que sufren e iluminar las almas de los fieles. Por lo tanto, te clamamos: ¡Suplica a Cristo Dios, oh venerable, que nos salve a los que celebramos tu santa memoria! **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 1

Tú concebiste el Fuego divino sin ser consumido, y diste a luz sin simiente al Señor, la Fuente de la vida: Oh Teotocos llena de gracia ¡salva a los que te magnifican!

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Serafín, y honramos tu santa memoria, tú, instructor de monjes y conversador con ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé pacientemente al Señor, y Él estuvo atento a mí, y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano del desierto.

Stijo: He estado despierto; Me he vuelto como un gorrión posado solo en el terrado.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se muda por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi lecho.

Stijo: Porque me han rodeado muchos perros; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han entesado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que disparen en secreto contra el hombre inmaculado.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque Él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Que todas Tus obras Te alaben, oh Señor.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a Su santo.

Stijo: Aunque tuviera que trabajar para siempre, y vivir hasta el fin.

Stijo: El Señor preserva las almas de Sus santos.

Stijo: Los santos se jactarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 7

Tu vida virtuosa ahora ha brillado en la tierra de Rusia, oh venerable, y eres glorificado con himnos de alabanza por todos; porque, como Elías subiendo en el carro de las virtudes, en tu alma te has elevado hasta el cielo, y allí has sido justamente coronado con una corona espléndida. Por tanto, te clamamos en acción de gracias: Oh benditos Serafines, suplica a Cristo Dios, que nos conceda el perdón de los pecados a los que honramos tu santa memoria con amor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7

Oh Señora, a la derecha remanso de paz de la salvación guíame que soy sacudido por la tempestad en medio del tumulto de la pereza.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Celebrando en espíritu la festividad señalada por el venerable padre y piadosamente regocijados, clamemos con fervor hoy en voz alta, oh fieles: ¡Alégrate, oh bendito Serafín! ¡Alégrate, hombre celestial y ángel terrenal! ¡Alégrate, tú que has guiado a muchos por el camino de la salvación! ¡Regocíjate, alardea de los piadosos cristianos ortodoxos y de la confirmación de la tierra rusa! ¡Ora en nombre de nuestras almas!

CANON

ODA 1

Primer canon al Santo

Tono 6

Cuando Israel caminó a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, gritaron: Cantemos a Dios una canción de victoria.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Oh Señor, abre mis labios indignos y concédeme una palabra de entendimiento, para que pueda cantar dignamente la memoria de los benditos Serafines, que con los ángeles ahora te suplican que nos liberes de toda circunstancia penosa.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Fuiste un gran intercesor ante la Teotocos, oh venerable, y fuiste considerado digno de contemplarla con los apóstoles. Y ahora, no ceses de visitar a tus hijos por tus intercesiones.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Desde tu juventud, oh venerable, te entregaste mentalmente al Señor, y habiendo dominado las pasiones de tu cuerpo con rigurosa abstinencia, fuiste adornado con todas las virtudes, oh sapientísimo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh muy bendita Señora Soberana, que has dado a luz al Dios supremamente bueno en la carne, limpia mi corazón que está atormentado por las pasiones, para que pueda magnificarte con fe y amor.

Segundo canon

Tono 8

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Habiendo pasado a través del agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas gritaron en voz alta: Cantemos ahora a nuestro Dios y Redentor.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Tú recorriste el camino recto y angosto hacia el reino de los cielos de acuerdo con el mandamiento de Cristo Maestro, desdeñando el camino ancho y espacioso. Y ahora ruega por nosotros que guardamos tu recuerdo más radiante.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Habiendo ascendido al monte desapasionadamente y tomado tu cruz desde tu juventud, tú seguiste inquebrantablemente a Cristo. Y habiendo adquirido sabiduría espiritual, alcanzaste la Jerusalén celestial, oh venerable. Ruega al Amante de la Humanidad en nuestro nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie ahora ante el trono de Dios, oh venerable, intercede por la sufrida tierra rusa; y por tus oraciones, oh venerable, implora la salvación para el pueblo amante de Cristo de Rusia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Escucha, oh Señora, a aquellos que acuden a ti con fe y amor, y que te alaban con miedo.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Primer canon

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, oh Señor mi Dios, que has exaltado el cuerno del fiel, oh bueno, y nos has fortalecido sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

De pie ante Dios con los ángeles en tu oración, oh venerable, ruega por el mundo entero, que los ataques del enemigo sean vencidos y que los cristianos ortodoxos obtengan la victoria sobre sus adversarios.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Desde tu juventud te uniste con fe y amor al Maestro de las huestes en lo alto, oh venerable Serafín; y, brillando como el sol en el desierto de Sarov, fuiste un consuelo para aquellos que se acercaban a ti con dolor. ¡Ora para que seamos salvos!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

A los que te oran, se te ha revelado como un pilar inquebrantable y un refugio para los que recurren al Monasterio de Sarov, y abundante gracia para los que reciben curaciones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nuestra primera madre Eva escuchó: Con dolor darás a luz a los hijos. Y tú, oh Virgen pura, al oír: ¡El Señor está contigo! ¡Alegrarse! ¡Ahuyentaste el dolor de nuestra primera madre con este grito de alegría!

Segundo canon

Tono 8

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, Oh Cumbre del deseo, Oh Apoyo de los fieles, Oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Ruega a Cristo Dios, oh bendito, que nos libre del hambre y de las plagas, de la muerte súbita, de las transgresiones ocultas y de los malos pensamientos, para que con un corazón puro podamos clamar a Cristo: ¡Oh Señor, sálvanos por las súplicas del venerable!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Siguiendo a Cristo el Maestro en mansedumbre y humildad, fuiste todo para toda la humanidad; Instruyendo incansablemente a ricos y pobres en la piedad, preveías el futuro

como si fuera el presente. ¡Ruega a Cristo Dios, oh venerable, que nos conceda el perdón de nuestros pecados!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Libra a tu monasterio de todo asalto del enemigo, oh venerable, y llénalo de amor y gracia, para que no tenga en cuenta los cuidados de esta vida, sino que alcance la bondad y la belleza que salvan el alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestra confianza y esperanza eres tú, oh santísima Señora Soberana. ¡Salva a la sufrida tierra rusa y a tu pueblo que reza e invoca tu santo nombre!

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

del Venerable

Tono 4

Habiendo vencido por completo las pasiones del mar de la vida por abstinencia, y alcanzaste el puerto del desapasionamiento, fuiste revelado como un vaso de abstinencia, oh venerable Serafín. ¡Rogad a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Cuando estés ante el rostro de mi Creador en el día de Su justo Juicio, oh Señora, intercede por mí y líbrame del tormento eterno, para que no descienda al Hades, sino que sea salvado por tu defensa, oh Santísima Madre de Dios.

ODA 4

Primer Canon

Tono 6

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, llorando con una mente pura, celebrando la fiesta en el Señor. Hoy el Monasterio de Sarov celebra radiantemente tu memoria, oh venerable, suplicándote: ¡Pide al Señor paz para todo el mundo y gran misericordia para nuestras almas!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

En tus grandes luchas floreciste como una palmera, oh venerable, endulzando los corazones de aquellos que recurren a ti con palabras fecundas y una vida intachable: ¡Por lo tanto, ora ahora para que obtengamos misericordia de Cristo nuestro Salvador!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Por tus oraciones ruega a Dios por nosotros, oh venerable serafín, y aleja las tinieblas pecaminosas de nuestro dolor. ¡Adorna con desapego, fe y amor a todos los que honran tu gloriosa memoria!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh Virgen Señora Soberana, belleza de las Iglesias, poder y gloria de la sufrida tierra rusa! Orad a Cristo Dios sin cesar, que nos guarde de las desgracias con vuestras oraciones.

Segundo canon

Tono 8

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

He oído el informe de Tu dispensación, oh Señor, y Te he glorificado Quien eres el único Amante de la humanidad.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

No es sólo el Monasterio de Sarov, sino toda la tierra de Rusia que te tiene, oh bendito, como ferviente intercesor y veloz ayudante, todopoderoso e invencible defensor y mediador de nuestras almas.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Sé intercesor y mediador por nosotros ante la Santísima Trinidad, y muévete a orar contigo los coros de los santos cuya vida emulaste, oh venerable. Oren con ellos por la paz y el buen estado de todo el mundo, para que en esta era podamos vivir una vida pacífica y tranquila, y en el futuro heredar la vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siendo grande entre los ayunadores, oh venerable, llevaste una ardua vida monástica en el desierto, y la terminaste en oración compungida. ¡Oremos para que seamos salvos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres nuestro refugio y confirmación, oh purísima Teotocos. Ruega a tu Hijo y Dios nuestro, que nos conceda la salvación y el perdón de los pecados.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Primer canon

Tono 6

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bondadoso, las almas de los que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Verbo de Dios, como el Dios verdadero, que nos rescata de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Para todos los que acuden a ti, has sido un verdadero maestro y un gran intercesor ante la Teotocos. Y ahora, oh venerable, no ceses de orar por tus hijos, pues tienes gran audacia. Que el pueblo cristiano entre ahora en el templo del Monasterio de Sarov, inclinándose ante tus preciosas reliquias, oh venerable Serafín, y, glorificando a Cristo, que te pida sanación y salvación.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

El enemigo invisible deseaba asustarte cuando orabas a Dios en la noche, oh venerable. Pero, avergonzado por tu oración, el más malvado se desvaneció.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María purísima, ruega a Dios que nació de ti, que conceda el perdón de las transgresiones a tus siervos.

Segundo canon

Tono 8

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto, concédenos tu paz, ¡oh, Amante de la Humanidad!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Tú glorificaste el Monasterio de Sarov con el ayuno y la oración incesante, oh venerable, ungiste a los enfermos con aceite del icono de la Teotocos y les concediste sanación en abundancia. ¡Ora ahora que nuestras almas se salven!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Oh jerarcas y sacerdotes, regocijaos con los monjes de Sarov, y vosotros, pueblo, cantad

juntos al padre bendito, el refugio tranquilo de aquellos que son sacudidos por la tempestad por las penas, el sanador listo de las enfermedades del cuerpo y el alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ofrece tus oraciones, oh venerable, como sacrificio aceptable e intachable a la Santísima Trinidad, y no te olvides de nosotros que ahora guardamos tu memoria. Ruega misericordia por los que nos odian, nos ofenden y se enojan, y líbranos a todos de todo dolor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Guía mi mente que está agitada por la tempestad de muchas pasiones, oh Soberana Señora. Sálvanos a los que recurrimos a ti, oh Teotocos, porque fuera de ti no conocemos otra ayuda, oh pura.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Primer Canon

Tono 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo del torrente de las tentaciones, corro al puerto tranquilo, y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Tu alma santa fue morada de Dios, en la cual habitaron el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por tanto, te rogamos, oh venerable, disipa las calumnias del enemigo de aquellos que te honran, y concede la paz a la sufrida tierra de Rusia.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Oh venerable Serafín, honramos tus grandes luchas y trabajos en el desierto y la dulzura de tu enseñanza, con la que has iluminado a muchos que acudían a ti, enseñándoles a entonar el himno de la Trinidad consustancial.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Siguiendo a Cristo Maestro en la pureza de vida, completaste la buena carrera, oh venerable. Habiendo ascendido a las moradas eternas, contemplas allí lo que ven los ángeles. Por tanto, honrando tu memoria, glorificamos a Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora huyo a ti, oh el más puro. sálvame y presérvame por tus súplicas. Porque todo lo que deseas, lo puedes hacer, en cuanto que eres la Madre del Todopoderoso.

Segundo canon

Tono 8

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Derramaré mi oración al Señor, ya Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida se ha acercado al Hades, y como Jonás te ruego: Levántame de la corrupción, oh Dios mío.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Todos estamos llenos de pecado, pero tus oraciones, oh venerable Serafín, ascienden al Señor como fragante incienso. Ahora te rogamos: calma la furiosa tormenta de la malvada impiedad en la tierra de Rusia, y ruega al Señor por la salvación de nuestras almas.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Verdaderamente bendito fuiste, oh venerable serafín, habiendo adquirido riquezas a través de la pobreza, y a través de las lágrimas, alegría, que concediste abundantemente a los que acudían a ti. Y ahora, emitiendo rayos de milagros, sanas a todos los que acuden a ti con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo cavado con tus propias manos un pozo en el desierto, oh venerable, diste de beber a los sedientos que venían a ti. Y ahora tú sanas las enfermedades de los enfermos con el agua de este pozo. Verdaderamente, el Maestro te ha mostrado a todos como un intercesor milagroso y hacedor de prodigios, oh venerable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te confesamos que eres en verdad la Madre de Dios, la verdadera Teotocos, porque por tu nacimiento hemos sido librados de la maldición de la corrupción, por la tierna compasión de Dios, el Amante de la humanidad, y hemos sido llamados a la vida incorruptible.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: “Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos”.

Kontaquio del Venerable

Tono 2

Habiendo abandonado la belleza del mundo y la corrupción en él, tomaste tu morada en el Monasterio de Sarov. Y habiendo vivido allí como un ángel, te convertiste en un camino

de salvación para muchos. Por tanto, Cristo te ha glorificado, oh padre Serafín, enriqueciéndote con el don de curaciones y milagros. Por eso te clamamos: ¡Alégrate, oh nuestro venerable padre Serafín!

Ikos

Habiendo abandonado a familiares y amigos, y considerando las riquezas como polvo, tomaste tu morada en el desierto de Sarov; y habiendo luchado contra las pasiones como una de las huestes incorpóreas, fuiste considerado digno de estar en el coro angélico. Por lo tanto, habiendo recibido conocimiento espiritual, concédenos, oh venerable, cantarte esto con entendimiento, diciendo: ¡Alégrate, oh bendito serafín, hombre celestial y ángel terrenal! ¡Alégrate, emulador de Cristo en tu amor! ¡Alégrate, morada del Espíritu Santo! ¡Alégrate, gran alegría de los abatidos! ¡Alégrate, fuente de sanación! ¡Alégrate, dulce consuelo de las almas afligidas! ¡Alégrate, refugio tranquilo para los monjes y el instructor más sabio! ¡Regocíjate, presume de la tierra de Rusia! ¡Alégrate, oh nuestro venerable padre Serafín!

ODA 7

Primer canon

Tono 6

Un Ángel hizo que el horno rociara a los Santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos y prevaleció sobre el tirano a clamar: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Tu vida se mostró maravillosamente llena de la gracia del Espíritu divino, oh venerable. En verdad recibiste el fin bienaventurado de los justos, regocijándote en Cristo. Y clamamos a Aquel que te ha glorificado: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Reunidos hoy en tu santo monasterio, una multitud de personas se inclina ante tus preciosas reliquias, oh venerable serafín, y todos extraemos curaciones de ellas, clamando sin cesar: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Este informe se ha difundido por todo el mundo, que un obrador de maravillas muy glorioso ha aparecido en Sarov, derramando una multitud de curaciones sobre todos los que con fe se acercan y claman: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Teotocos, que inefablemente diste a luz al Verbo, tu Creador: ¡Con los venerables Serafines suplícale que tenga misericordia de nuestras almas!

Segundo canon

Tono 8

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Los Hijos de Judea, que desde la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno a través de su fe en la Trinidad, mientras cantaban: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres."

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Ten piedad de nosotros, oh Señor, y por las oraciones de aquel que te agradó, el venerable Serafín, presérvanos de todo mal que corrompe el alma, para que todos podamos clamar con compunción: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

¿Quién no se asombra, quién no glorifica el abismo insondable de Tu tierna compasión, oh Señor? Porque Tú has revelado al mundo entero al que te agradó, el venerable Serafín, el ferviente intercesor ante Ti por nosotros que clamamos en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acepta este himno de acción de gracias que te ofrecemos, oh venerable serafín, y concédenos la curación a todos los que guardamos tu santa memoria, y que nos inclinamos ante el santuario de tus reliquias y clamamos en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres nuestro refugio y confirmación, oh santísima Teotocos. Ruega a tu Hijo y a nuestro Dios que nos conceda la salvación y el perdón de los pecados.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: "Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres".

ODA 8

Primer canon

Tono 6

Hiciste que las llamas rociaran a los niños santos, y quemaste con agua el sacrificio de un hombre justo. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo como Tú quieres, Te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Habiendo subyugado las pasiones de la carne y muerto al mundo, recibiste las palabras de vida eterna en tu corazón, oh bendito, enseñando a todos los que recurrieron a ti a clamar en voz alta: ¡Oh obras, alabad al Señor y exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

En la glorificación de tus preciosas reliquias, oh venerable, el Monasterio de Sarov se llenó de alegría. Y todo el pueblo clamaba a Dios, que es admirable en sus santos: ¡Oh obras, alabad al Señor y exaltadlo por los siglos de los siglos!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Siendo llenos de la gracia del Espíritu divino, oh venerables Serafines, a través de vuestras oraciones suplicad el perdón de los pecados para el pueblo fiel que guarda vuestra santa memoria y clama: Hijos, bendecid; vosotros sacerdotes, alabad; ¡Pueblos, y exaltad supremamente al Señor por todas las edades!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotocos, que has dado a luz al Salvador y Maestro de todo, tú nos has sido mostrada como la mediadora de la salvación; por tanto, te rogamos: Concede la salvación a todos los que te cantan fielmente a lo largo de los siglos.

Segundo canon

Tono 8

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

El Rey del cielo, Quien es glorificado por las huestes de los ángeles, alabemos y exaltemos supremamente a través de todas las edades.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

El más malvado enemigo, odiando tu vida virtuosa, quiso hacerte flaquear, oh venerable. Pero habiéndolo avergonzado por la gracia de Dios y las oraciones de la Teotocos, glorificaste a Dios cantando: ¡Oh obras, alabad al Señor y exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Como un relámpago que ilumina el firmamento, así se difundieron los informes de tus maravillas por todo el mundo, oh venerable. Y maravillándonos de tu gloria, clamamos: Oh hijos, bendecid; vosotros sacerdotes, alabad; ¡Pueblos, exaltad supremamente al Señor por todas las edades!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sana nuestras mentes que están inquietas por imaginaciones vanas y apasionadas, oh venerable; sofoca las olas de la incredulidad del mal en nuestra tierra, y fortalece nuestros corazones, que están paralizados por las preocupaciones mundanas, para que podamos glorificar a Cristo el Creador a través de todas las edades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh trono de fuego del Señor! ¡Alégrate, oh rayo de esplendor inmaterial!
¡Alégrate, nube del radiante Sol de justicia, Cristo nuestro Salvador, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos!

Katabasia

La descendencia de Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: "Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre".

ODA 9

Primer canon

Tono 6

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales Lo magnificamos y a ti llamamos bendecida.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Acepta, y no desdeñes, nuestro pequeño tributo, ofrecido a ti de labios indignos, oh venerable. Santifica a todos los que te glorifican, y líbranos de las desgracias, los peligros y los tormentos eternos, para que te cantemos por los siglos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Soportando varonilmente el calor del día y el frío de la noche en la soledad del desierto, fuiste morada de la Sabiduría de Dios, y te apresuraste hacia el resplandor inmarcesible. ¡Ora para que seamos salvos!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Este día es glorificado el monasterio, en el que aceptaste tomar sobre ti el yugo de Cristo; porque allí pasaste tus días en el desierto; e iluminando con tus enseñanzas a los muchos que venían a ti, les enseñaste a ser hijos de la Iglesia de Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres nuestra fuerza, eres nuestro orgullo y alegría, nuestra protectora, ayuda, refugio

e intercesora invencible. ¡Oh pura Teotocos, salva a tus siervos!

Segundo canon

Tono 8

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Salvada por ti, oh Virgen pura, en verdad te confesamos que eres la Teotocos, y con los coros de las huestes incorpóreas te exaltamos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Emulando a los grandes padres que antaño brillaron en el ayuno y la lucha ascética, oh venerable, pasaste todos los días de tu vida en oración, lágrimas y trabajo, hasta llegar a las moradas celestiales. Por tanto, como conviene, te bendecimos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Con gran poder te ciñó Cristo Dios y te fortaleció para vencer las asechanzas de los demonios, oh venerable. Por tanto, ahora te rogamos: Suplica a Dios, el Amante de la humanidad, que nos libre a todos de los ataques y tentaciones de los enemigos, y que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En nuestro dolor y tristeza acudimos a ti, oh venerable, y clamamos desde lo más profundo de nuestras almas: Sé tú un refugio tranquilo y un pronto sanador para los enfermos, y líbranos de todo mal y necesidad, para que podamos incesantemente engrandecerte.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen purísima, tú diste a luz a Uno de la Santísima Trinidad, el Hijo y Verbo, a quien ruegas con los santos y los justos en nombre de tus siervos que con fe piden el perdón de los pecados.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: “Oíd, mujeres...”:

¡Venid, fieles todos, alabemos con himnos sagrados al venerable Serafín, prodigioso en milagros, nuevo faro de la tierra de Rusia, conversador con los ángeles y ferviente intercesor ante Dios por los que honran su santa memoria!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísima Teotocos, poniendo nuestra esperanza en ti después de Dios, oramos:
¡Suplica a Aquel que nació de ti que conceda paz y gran misericordia al mundo!

Las Alabanzas

Tono 8

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Ha llegado la fiesta más honorable del Monasterio de Sarov, el memorial de los venerables Serafines, a quienes ahora clamamos: ¡Alégrate, luz y confirmación de los que ayunan, estrella como la de los magos, mostrando a los monjes el camino a las mansiones celestiales, jactancia más gloriosa de los sacerdotes, fuente siempre fluyente de amor y castidad, faro más radiante de discernimiento espiritual! ¡Alégrate, oh gran modelo de las virtudes!

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Ha llegado la fiesta más honorable del Monasterio de Sarov, el memorial de los venerables Serafines, a quienes ahora clamamos: ¡Alégrate, luz y confirmación de los que ayunan, estrella como la de los magos, mostrando a los monjes el camino a las mansiones celestiales, jactancia más gloriosa de los sacerdotes, fuente siempre fluyente de amor y castidad, faro más radiante de discernimiento espiritual! ¡Alégrate, oh gran modelo de las virtudes!

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh bendito padre Serafín, verdaderamente seguiste a Cristo, atrayendo a todos hacia ti con el amor fraterno y la ingenuidad, enseñando a la humanidad el camino de la virtud a través de la mansedumbre y la humildad. Por lo cual, con amor bendecimos tu memoria, oh venerables Serafines.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habitaste en el desierto, oh venerable, y lleno de sabiduría divina, ascendiste a la cima de la virtud. Por eso te clamamos: ¡Alégrate, adorno de la Iglesia, hermoso consuelo de los sacerdotes, esplendor y gloria de los monjes, oh benditos Serafines! ¡Ora a Cristo Dios para que conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Venid, asambleas de monjes y conferencia de ayunadores; venid, multitudes de cristianos, honremos al verdadero más rápido con himnos, clamando en voz alta: ¡Alégrate, tú que recorriste el camino angosto en los pasos de Cristo el Maestro, tú, pronto ayudante de

aquellos que vienen a ti en tribulaciones y dolores, oh admirable mediador de la salvación! ¡Alégrate, tú que fuiste adornado con el don de la profecía, prediciendo el futuro como si fuera el presente! Ruega tú, oh venerable serafín, por aquellos que honran tu santa memoria con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh Teotocos, tú eres la vid verdadera que ha brotado para nosotros el Fruto de la vida. Te suplicamos: Ruega, oh Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y, inflamado en el deseo de servirle sólo a Él, luchaste en el desierto en incesante oración y trabajo; y con compunción de corazón, habiendo adquirido el amor de Cristo, fuiste manifestado como el predilecto amado de la Madre de Dios. Por tanto, clamamos a ti: Sálvanos con tus oraciones, oh nuestro venerable padre Serafín.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

De pie ante Dios con los ángeles en tu oración, oh venerable, ruega por el mundo entero, que los ataques del enemigo sean vencidos y que los cristianos ortodoxos obtengan la victoria sobre sus adversarios.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

De pie ante Dios con los ángeles en tu oración, oh venerable, ruega por el mundo entero, que los ataques del enemigo sean vencidos y que los cristianos ortodoxos obtengan la victoria sobre sus adversarios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Desde tu juventud te uniste con fe y amor al Maestro de las huestes en lo alto, oh venerable Serafín; y, brillando como el sol en el desierto de Sarov, fuiste un consuelo para aquellos que se acercaban a ti con dolor. ¡Ora para que seamos salvos!

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

A los que te oran, se te ha revelado como un pilar inquebrantable y un refugio para los que recurren al Monasterio de Sarov, y abundante gracia para los que reciben curaciones.

de la ODA VI del segundo canon

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Todos estamos llenos de pecado, pero tus oraciones, oh venerable serafín, ascienden al Señor como fragante incienso. Ahora te rogamos: calma la furiosa tormenta de la malvada impiedad en la tierra de Rusia, y ruega al Señor por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Verdaderamente bendito fuiste, oh venerable serafín, habiendo adquirido riquezas a través de la pobreza, y a través de las lágrimas, alegría, que concediste abundantemente a los que acudían a ti. Y ahora, emitiendo rayos de milagros, sanas a todos los que acuden a ti con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo cavado con tus propias manos un pozo en el desierto, oh venerable, diste de beber a los sedientos que venían a ti. Y ahora tú sanas las enfermedades de los enfermos con el agua de este pozo. Verdaderamente, el Maestro te ha mostrado a todos como un intercesor milagroso y hacedor de prodigios, oh venerable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te confesamos que eres en verdad la Madre de Dios, la verdadera Teotocos, porque por tu nacimiento hemos sido librados de la maldición de la corrupción, por la tierna compasión de Dios, el Amante de la humanidad, y hemos sido llamados a la vida incorruptible.

Tropario del santo

Tono 4

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y, inflamado en el deseo de servirle sólo a Él, luchaste en el desierto en incesante oración y trabajo; y con compunción de corazón, habiendo adquirido el amor de Cristo, fuiste manifestado como el predilecto amado de la Madre de Dios. Por tanto, clamamos a ti: Sálvanos con tus oraciones, oh nuestro venerable padre Serafín.

Kontaquio del santo

Tono 2

Habiendo abandonado la belleza del mundo y la corrupción en él, tomaste tu morada en el Monasterio de Sarov. Y habiendo vivido allí como un ángel, te convertiste en un camino de salvación para muchos. Por tanto, Cristo te ha glorificado, oh padre Serafín, enriqueciéndote con el don de curaciones y milagros. Por eso te clamamos: ¡Alégrate, oh nuestro venerable padre Serafín!

El Proquimeno

Tono 6

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo.

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Verso de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.